

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACION MARXISTA

El magnífico comicio del Partido Obrero en Barcelona

Asistieron al mismo más de doce mil trabajadores

Nuestras consignas fueron aplaudidas con extraordinario entusiasmo

El Partido Obrero de Unificación Marxista (Bloque Obrero y Campesino e Izquierda Comunista unificados), ha celebrado su primer acto público en Barcelona. Otros partidos y organizaciones habían logrado llevar a cabo mítines, pero esto, hasta ahora, no había sido posible, en Cataluña, a nuestro partido. Solamente gracias al cambio de situación política iniciado, el Partido Obrero ha podido hablar ante las masas.

Y ha hablado, en efecto, en el grandioso acto del Gran Price. El local más espacioso de Barcelona, seguramente el más grande de España, con capacidad para contener hasta unas doce mil personas, estuvo completamente abarrotado. Poco después de comenzar el acto, la sala y las galerías del Gran Price estuvieron llenas. Quedaron sin poder entrar millares de personas. En el Gran Price no hay recuerdo de un acto semejante. Un dato que dará idea aproximada de la multitud allí presente es que, como donativos voluntarios, en monedas de a diez céntimos y alguna que otra peseta, para contribuir a sufragar los gastos del mitin y para ayudar a los presos, se recaudaron exactamente mil seiscientos treinta pesetas.

El mitin fué, sencillamente, algo que sobrepasa a toda ponderación. En todos sentidos. Por la concurrencia innumerable. Por la preparación del acto y el adorno de la sala. Por los discursos de todos nuestros oradores. Por el entusiasmo inenarrable de los miles de concurrentes. Hubo momentos en que el local, lleno hasta los topes, se estremecía como si estallara una tormenta.

Toda nuestra organización de Barcelona ha participado en la preparación de este acto, que será histórico: Comité local, Juventudes, y de una manera particular y mercedora de que sea destacada, las compañeras. Durante dos semanas se ha trabajado con fiebre, con entusiasmo, por parte de todos los camaradas de nuestra sección de Barcelona para que el mitin no fuese un acto más, sino el primero de esta nueva etapa de actuación. Nuestro partido no improvisa, prepara concienzudamente aquello que considera de interés. Y es así como ha procedido con respecto al mitin del domingo.

El acto había despertado una tal expectación en todos los medios de nuestro partido, que de un gran número de poblaciones de Cataluña y de Valencia, Castellón, Madrid y Pamplona, acudieron delegaciones.

La prensa burguesa, naturalmente, tratará de silenciar o disminuir, al menos, la importancia política del mitin de nuestro partido en el Gran Price. Pero es igual. Las doce mil personas allí presentes se cuidarán, por su parte, de justipreciar las cosas. Nuestro partido calcula en su justa medida el alto significado de la grandiosa concentración de masas que ha tenido lugar alrededor de las consignas y del nombre de nuestro partido. Nosotros no tenemos necesidad de buscar apéndices y caricaturas de organizaciones y partidos para presentarnos ante las masas trabajadoras. El solo nombre de nuestro partido, su línea política, la ejecutoria de nuestros hombres representativos, todo, en fin, constituye ya de por sí una irresistible fuerza de atracción. Como dato sintomático, digno de ser tenido en cuenta, conviene recordar que en el Gran Price han celebrado, hace pocas semanas, actos de concentración toda una serie de partidos más o menos simulados, formando coalición, y a pesar de contar con el apoyo previo de un sector de la prensa burguesa no han podido congregarse, de mucho, la gran masa que acudió a nuestro mitin. ¿Qué significa esto? Sencillamente, que la labor subterránea realizada por nosotros mientras no nos ha sido posible actuar públicamente, que la posición política adoptada por nuestro partido, han ganado la simpatía de la clase trabajadora de una manera tan intensa que tenemos sobrados motivos para ser francamente optimistas.

El Partido Obrero de Unificación Marxista es una realidad en todo el país, pero de un modo particular, preponderante, en Cataluña. Si se necesitaba una confirmación, ya está ahí.

El Partido Obrero ha empezado, en este estadio, su actuación legal. El acto del domingo es el comienzo, sólo el comienzo, de lo que nos proponemos llevar a cabo como movilización de masas para ganarlas a nuestras consignas fundamentales del momento:

- ¡Cerrar el paso a la reacción!
- ¡Amnistía!
- ¡Restablecimiento del Estatuto de Cataluña!



La Italia fascista "civiliza" a Abisinia



La presidencia del acto

El domingo, día 5, se celebró, por fin, en Barcelona, el anunciado y grandioso mitin del Partido Obrero de Unificación Marxista.

Desde hace varias semanas se tenía solicitado el permiso para celebrarlo. Pero las autoridades ponían obstáculos y más obstáculos. Todas las organizaciones políticas, desde la C. N. T. hasta la Ceda, han podido celebrar sus actos de propaganda sin que nadie les haya puesto inconvenientes.

A nuestro Partido se le ha dado un trato especial. Autoridades, prensa burguesa — por ejemplo, «La Vanguardia» —, policía, los fascistas incluso, han hecho el frente único para ahogar nuestra voz.

No lo han logrado. El Partido Obrero ha señalado el camino que conduce a la liberación de las masas obreras y campesinas.

«Venimos a desentrañar el caos», dijo el camarada Maurín al comenzar su discurso. Efectivamente, el Partido Obrero ha desentrañado el caos presente ante las masas trabajadoras de Barcelona.

Los miles de trabajadores que procedentes de Sans, Gracia, San Andrés, Pueblo Nuevo, etc., de todos los distritos y de todas las barriadas de Barcelona, acudieron al Gran Price, no salieron defraudados. Antes bien, plenamente identificados con los conceptos y las consignas expuestas por los oradores.

Después de Octubre no se ha celebrado en la capital catalana un acto que pueda compararse al del domingo pasado. En ninguno hubo tanto entusiasmo como en el nuestro. A ninguno acudió un número tan crecido de oyentes ansiosos. En ninguno se habló con tanta claridad. De ninguno salieron los asistentes tan seguros de sí mismos, de su fuerza, de su porvenir.

El mitin del domingo, con el que nuestro Partido inaugura su campaña de propaganda por toda Cataluña, es un acontecimiento histórico de una importancia incommensurable.

El proletariado de Barcelona se agrupa bajo las banderas del Partido Obrero. Se siente cada día más identificado con la justa línea política de nuestro Partido.

El Partido Obrero crece de día en día. El Partido Obrero es el gran partido socialista revolucionario de Cataluña. El Partido Obrero aparece hoy, ante los trabajadores de toda España, como el único partido firmemente cohesionado, con una línea política justa, seguro de su porvenir.

¡Adelante, camaradas!

Los preparativos del acto

Barcelona proletaria ha estado en tensión durante toda la semana. Los rojos pasquines del Partido Obrero han llenado de pánico a la burguesía catalana y han hecho vibrar a los trabajadores.

Durante varios días, las Juventudes han hecho una intensa propaganda. La noche del sábado, en las barriadas obreras no se hablaba de otra cosa. Reinaba una gran expectación. Los pasquines de mano, repartidos por nuestros jóvenes comunistas, eran leídos con atención y ansiedad por los trabajadores.

El local fué arreglado magníficamente. El escenario estaba rodeado de cortinas y banderas rojas. En el fondo, la bandera del P. O. U. M. con la hoz y el martillo. A los lados, dos grandes figuras de cuatro metros de altura, representando un obrero, un campesino y una campesina. Arriba, sobre el reloj, un gran retrato de Lenin, el guía inmortal de

los trabajadores de todo el mundo.

Por todo el local gran número de pancartas: «¡Amnistía!», «Alianza Obrera», «Por la unidad sindical», «Asturias, marca el camino de la segunda Revolución», «¡Abajo el fascismo italiano!», «¡Viva la Independencia de Abisinia!», «¡Salud a los presos!», «¡Abajo el fascismo!» y muchas otras.

Las juventudes, uniformadas con sus camisas azules, montan la guardia.

Una cobarde provocación fascista

A primeras horas de la mañana, los camaradas que acudieron para arreglar el local se dieron cuenta de que en las paredes del mismo los fascistas habían escrito algunas estupideces. Trataron de buscarlos, y al tiempo de descubrirlos, los pistoleros de F. E. hicieron unos cuantos disparos y emprendieron veloz carrera.

Este simple hecho demuestra que el fascismo es a nuestro Partido a quien teme. Porque sabe que nuestro Partido simboliza al proletariado combatiente.

Comienza el acto

A las diez y media de la mañana, el camarada Martí abre el acto. El vasto local está completamente lleno. En la presidencia se halla el hermano de Luis de Sirval. En un páreo cercano los hermanitos de nuestro querido camarada M. Grossi. Se ven pancartas de las delegaciones de fuera de Barcelona: Valencia, Igualada, Reus, Castellón, Manresa, etc. La policía exige que se retiren algunas pancartas «subversivas».

Martí saluda a los trabajadores congregados y ofrece sus aplausos a los heroicos combatientes presos en las cárceles de toda España. Concede la palabra al camarada de la Juventud Comunista.

Miguel Pedrola

El orador juvenil comunista es saludado con nutridos aplausos.

Hace historia de todos los acontecimientos que se han venido sucediendo desde la victoria derechista de 1933. Se refiere a Octubre y en este momento se oye un «Viva la Revolución de Asturias!» El delegado gubernativo advierte que suspenderá el acto cuando oiga otro grito subversivo.

Continúa Pedrola. Destaca el hecho de la unificación del B. O. C. y la Izquierda Comunista. Dice que es necesaria la unificación de todos los trabajadores.

Se dirige con frases encendidas a las juventudes proletarias y es despedido con una gran ovación.

Julián G. Gorkin

El secretario general de la Federación Levantina es ovacionado por los trabajadores catalanes al dirigirse a la tribuna.

Acusa a los republicanos de no haber sabido comportarse como republicanos. Lo mismo dice de los socialistas. Pone de manifiesto cómo por una ley electoral absurda pudieron ganar las derechas en 1933 teniendo menos votos que las izquierdas.

Se refiere a Gil Robles y dice que ha demostrado ser más imbécil de lo que parecía. (Los trabajadores se ríen y el delegado gubernativo también.)

Lerroux y Gil Robles se confabularon para asesinar y apuñalar la

12.000 trabajadores, en Barcelona, se han pronunciado:
Contra el fascismo y la guerra.
Por la amnistía.
Por el restablecimiento del Estatuto de Cataluña.
Por la unidad obrera.

República y para atracar las cajas del Estado. Antes de Octubre, con nuestros actos de propaganda, habíamos afirmado que la A. O. declararía la huelga general revolucionaria si Gil Robles intentaba tomar el Poder. Hemos cumplido, pues, nuestra palabra. Cuando tres cedistas pasaron a formar parte del gobierno de Lerroux, la A. O. declaró la huelga general revolucionaria.

Se quiere referir a Asturias y el delegado gubernativo le interrumpe. Gorkin responde, entre grandes aplausos, que está dispuesto a dar cuenta de sus palabras cuando sea y donde sea.

Se nos prohíbe hablar de Asturias. Pero ahí, en ese palco, están los niños de Asturias, los hermanos de Grossi, que a diferencia de otros jefes revolucionarios, han afrontado la responsabilidad de todos sus actos.

Los trabajadores, puestos en pie, saludan a los niños de Asturias, que levantan sus puños en alto. Por encima de las cabezas de los trabajadores aparece un bosque de brazos con los puños cerrados.

O ellos o nosotros — continúa Gorkin —; o la reacción o la Revolución proletaria. Los republicanos dicen que no quieren el desquite; pero lo queremos nosotros. Lo quieren los muertos de Asturias y los encarcelados de todo el país.

Protesta de que Gil Robles pueda hablar cuanto guste y, en cambio, no se nos deje hablar a nosotros.

Recuerda que en un mitin reciente de la Ceda se dieron gritos de ¡A por él! Vosotros, trabajadores, ya sabéis quién es «él». Pero debemos ampliar este grito y decir: ¡A por él y a por ellos!

Se le ovaciona mucho. El discurso vibrante de Gorkin ha emocionado fuertemente a los trabajadores, que le obligan a levantarse varias veces.

Jordi Arquer

Comienza leyendo telegramas y cartas de nuestros presos de Asturias, Fuerte de San Cristóbal, Lérida y de nuestros camaradas de diversos lugares de Cataluña y de toda España.

Ho se presentan, ante vosotros, dos partidos unidos en uno solo. Este es un paso en el camino de la unidad del proletariado marxista revolucionario.

Dice que ciertos grupos obreros debían sonrojarse cuando son elogiados por la burguesía. Y a este propósito recuerda la famosa frase de Bebel.

Los vencidos de ayer serán los vencedores de mañana. Octubre nos ha dado la razón. No tenemos nada que rectificar. Estamos, hoy como ayer, por el marxismo, por el leninismo, por la lucha de clases, por la dictadura del proletariado.

Dice que no somos separatistas porque los trabajadores de Cataluña

tienen intereses comunes con los de Castilla, Valencia, Andalucía, etc.

El P. O. U. M. pide el restablecimiento del Estatuto; pero no se conforma con él. Estamos por el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos e incluso a separarse del Estado que hoy les oprime.

Nosotros no oponemos la democracia burguesa al fascismo, sino que oponemos el comunismo, la dictadura del proletariado. Estamos contra la S. D. N. y por la consigna leninista de la transformación de la guerra imperialista en guerra civil.

Se refiere, finalmente, a la unión con los republicanos y dice que ha de ser una unión circunstancial para las elecciones.

El orador, que ha sido aplaudido en diversos párrafos, es despedido con una gran ovación.

Joaquín Maurín

Millares de puños saludan al secretario general del Partido Obrero cuando aparece en la tribuna.

Venimos a desentrañar el caos. Después de Noviembre de 1933 y de Octubre de 1934 han variado mucho las cosas.

En 1930, hace seis años, las masas populares se lanzaban impetuosamente a la Revolución democrática.

La Revolución democrática ha fracasado. La tierra no se dio a los campesinos. Y según ha dicho el mismo Portela, más de 60.000 familias son desahuciadas por los terratenientes estos días.

Hay más policía, más guardia civil, más ejército. La República ha aumentado enormemente el aparato coercitivo del Estado. El poder de la Iglesia no ha sido destruido. La Iglesia desempeña hoy un alto papel. El collar de la República ha sido entregado al cardenal primado que por lo visto es una figura de la República. (Risas.)

Hoy hay menos libertades que durante la monarquía. Nunca hubo tantos presos. Nunca se dictaron sentencias tan brutales como ahora. Desaparecidas las libertades populares, ¿cuál es el horizonte que se abre ante el proletariado? ¿Podemos creer que los republicanos harán ahora lo que no hicieron antes? No.

El panorama de 1936 es: La guerra italiana contra Abisinia, el ata que del fascismo de Mussolini (el delegado interrumpe y dice que no se puede hablar de esto)...

Maurín, en medio de grandes aplausos, continúa.

Ya que no podemos hablar ni de la guerra italo-abisinia, diremos que el proletariado ha de luchar contra su propia burguesía.

Octubre es un punto de partida. Los trabajadores se lanzaron a la toma del poder porque estaban convencidos de que la democracia burguesa no puede liberarlos.

(Pasa a la página 2)



El Moloch Mussolini en acción

